DOMINGO XXII DEL T. ORDINARIO /B

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebrar siempre es unir algo importante de nuestra vida con un acto en el que, con gestos y palabras, expresamos nuestra alegría o nuestro dolor de un modo solemne y compartido.

En este nuestro, celebramos, efectivamente, la vida, que cada semana nos depara sus sorpresas y novedades, dolorosas unas, festivas otras, preocupantes muchas. Lo hacemos en una comunidad que lleva más de dos mil años haciéndolo con algunas diferencias pero expresando lo mismo de una forma muy parecida a sus comienzos.

Que Dios nos acoge a todos, vive entre nosotros, nos acompaña y nos echa una mano en las muchas tareas que componen la vida.

Desde esa vida, terminando este verano de 2009, escucharemos su Palabra que nos ayuda a entender con profundidad lo que ocurre, dónde estamos y qué podemos esperar y hacer. Pero siempre nos repetirá que Dios no nos deja solos, está en la vida.

También está presente en esta celebración, su Palabra se escuchará por los altavoces interiores del corazón. Su presencia la podréis descubrir si os ponéis unos ojos que permiten ver en los signos vitales, como el pan y el vino, al Dios que se hace pan para saciar las hambres humanas y vino para dar alegría a los desanimados.

SALUDO

Poniendo fin al verano somos invitados a poner fin, también, a ciertas formas de entender nuestra religiosidad. Sed bienvenidos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

ACTO PENITENCIAL

Con un corazón sincero, con sensibilidad humana, no mirando a las normas sino a las personas, pensemos y descubramos cómo somos.

-Tú que nos conoces por dentro, en nuestros sentimientos, ambiciones, contradicciones y problemas. Señor, ten piedad

-Tú que estuviste en medio de los debates sobre lo importante y secundario sin dejarte atrapar en la red de la confusión. Cristo, ten piedad

-Tú que nos das un corazón nuevo, fuente de la libertad interior y fundamento de energía vital y personal. Señor, ten piedad

Dios, Padre que entiende, comprende y acepta, sabe cómo somos por dentro y nos invita a sumirnos unos a otros en nuestra realidad humana.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

En circunstancias difíciles, como siempre consideramos que son las circunstancias en las que vivimos, la antigua comunidad de nuestros antepasados los judíos se pregunta por la importancia de su religión, por su conexión con la vida que llevan y las consecuencias de lo que celebran y rezan, todo significado en la expresión “los mandamientos y preceptos de Dios”.

El autor les descubre que en su religiosidad, lo que están celebrando, aunque no sean conscientes, es su actitud positiva o negativa ante la vida. ¿Nos sirve para algo celebrar a Dios? Sí, responde el texto, porque la celebración está llena de mensajes llenos de contenido para despertarnos a la vida, abrir nuestra esperanza y hacernos más unidos.

SALMO RESPONSORIAL (Sal. 14)

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

A quienes le preguntaban sobre la importancia de la Palabra de Dios que escuchamos en las celebraciones el autor de esta carta que atribuimos a Santiago nos sugiere la labor callada y constante que la palabra hace en nosotros. Como la semilla plantada, en el silencio y la interioridad de la tierra, va transformándose y creciendo hasta salir fuera. Entonces se

manifiesta. ¿Cómo? En la relación con los demás, estando siempre atentos a ver quiénes nos necesitan. Pone un ejemplo de su tiempo: la soledad de las viudas. Y no asumiendo los criterios individualistas y materialistas de un mundo que abandona a cada uno a la lucha por sí mismo.

MONICIÓN A LA LECTURA EVANGÉLICA

En tiempos en que Jesús veía muchos problemas muy graves a su alrededor, no podía entender que hubiera personas religiosas encerradas en cuestiones de forma o de letra pequeña, confundiendo su forma religiosa con la verdadera religión.
Con los problemas tan graves de nuestro mundo, es clara la invitación de Jesús a no entretenernos en debates innecesarios y sí en buscar lo esencial de una religiosidad que debe ser sincera, profunda y muy unida a los problemas reales de nuestro tiempo desde el inmenso amor que Dios tiene por la humanidad y que nosotros debemos hacer presente.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Desde nuestro mundo real, poniendo fin al ambiente que acompaña al verano, preparando la vuelta a la normalidad y sin perder de vista la situación de tantas personas, nos dirigimos a Dios

-Para que los creyentes vivamos con profundidad, sinceramente, desde el corazón, nuestra relación con Dios. Roguemos al Señor
-Para que nuestro mundo entienda que la relación con Dios es inseparable de la relación con los necesitados y los problemas del mundo. Roguemos al Señor
-Para que todos entendamos que Dios significa libertad, esperanza, amor y ganas de hacer un mundo más humano. Roguemos al Señor.
-Por nuestros niños y jóvenes que van a iniciar un nuevo año de formación, educación y preparación para su vida, que descubran la importancia de Dios. Roguemos al Señor
-Por los necesitados de la tierra que son el criterio de nuestra sinceridad religiosa, para que nos vean y sientan cerca de ellos. Roguemos al Señor.

Escucha estas súplicas, Señor, en este día que nos invitas a ser sinceros contigo y con nosotros. Ayúdanos a descubrir que tus mandatos son vida y que tu Palabra está llena de sabiduría para la vida. Por Jesucristo Nuestro Señor.

AVISOS

CANTOS PARA LA CELEBRACION

Entrada. Delante de Ti (del disco 'Cantos para participar y vivir la misa'); Alrededor de tu mesa (1 CLN-A 4); Cristo nos da la libertad (1 CLN-727); Cristo fue sincero (1 CLN-275).
Salmo. LdS o el canto (1 CLN-503)
Aleluya. (1 CLN-E 2) ó el popular (2 CLN-E 4).
Oración de los fieles. (1CLN-G 3)
Ofertorio. Este pan y vino (1 CLN-H 4); Padre eterno (1 CLN-H 1)
Aclamación al memorial. (J 22)
Comunión. Un mandamiento nuevo (CB-210); Con vosotros está (1 CLN-723); El que me ama guardará mi palabra (de Erdozáin en el disco titulado '15 nuevos cantos para la misa).
Final: Anunciando tu venida (1 CLN-614).

Director: José Ángel Fuertes Sancho ·Paricio Frontiñán, s/n· Tlf 976458529-Fax 976439635 · 50004 ZARAGOZA
Tlf. del Evangelio: 976.44.45.46 - Página web: www.dabar.net - Correo-e: dabar@dabar.net